



Lección 11

11 de septiembre de 2010

¡Advertencia final!

Historia bíblica: Apocalipsis 14:8; Mateo 25:1-13.

Comentario: *El conflicto de los siglos*, capítulos 21, 22.

Versículo para memorizar: Apocalipsis 14:8, NVI.

PREPÁRESE PARA ENSEÑAR

SINOPSIS

Desde comienzos y hasta mediados del siglo XIX, empezó a soplar un viento en Estados Unidos y en otras naciones alrededor del mundo. Guillermo Miller, un predicador bautista lleno del Espíritu Santo, viajó por toda la nación advirtiéndole a hombres y mujeres acerca del juicio venidero de Dios, y rogándoles que se prepararan para encontrarse con su Dios en paz.

El movimiento adventista primitivo, como se lo llegó a conocer, tuvo su punto culminante el 22 de octubre de 1844, cuando los creyentes esperaban en sus hogares y en las laderas de las montañas el advenimiento del Salvador. Vendieron todo, examinaron su corazón, confesaron y abandonaron sus pecados, y arreglaron las cosas con todos los que tenían desacuerdos. También proclamaron un mensaje de advertencia a sus familiares, vecinos, amigos y extraños, instándolos a prepararse para encontrarse con Dios. Para su gran consternación, Jesús no vino según lo planeado, y muchos perdieron la fe.

Los que perseveraron en el estudio de la profecía bíblica fueron guiados a ver que en 1844 Cristo pasó del Lugar Santo al Lugar Santísimo, para iniciar así la purificación del Santua-

rio celestial y comenzar el Juicio Investigador. Los primeros creyentes adventistas pasaron por alto esta verdad, pero su obra de advertir al mundo fue guiada por Dios, ¡y su atención a la profecía bíblica fue admirable!

Esta semana, los alumnos debieran terminar sabiendo que, al igual que a los milleritas y los primeros adventistas, Dios nos ha confiado un mensaje de advertencia que esboza el reprobado sistema de confusión del mundo (Apoc. 14:8). Inherente a este mensaje es el llamado al arrepentimiento y a la preparación para encontrarse con Dios. Esto es parte del mensaje que proclamará el remanente de Dios en el tiempo del fin. Como ocurrió durante el tiempo de Guillermo Miller, muchos oirán el llamado de Dios y entregarán su corazón a Cristo; pero muchos otros escogerán escuchar el llamado del mundo y de su príncipe, Satanás. Frente a estos desafíos, no debemos flaquear ni retroceder. Jesús está pronto a venir, ¡y nosotros debemos hacer nuestra obra a fin de ayudar a la gente a prepararse para encontrarse con Dios!

OBJETIVOS

Los alumnos:

- Sabrán que el pueblo remanente de Dios es llamado a dar un mensaje de advertencia al mundo. (*Conocer.*)
- Comprenderán que Dios le dará poder a su

pueblo para proclamar este mensaje, como lo hizo con Guillermo Miller y sus seguidores. (*Sentir.*)

- Aceptarán el desafío de compartir el amor de Jesús y las solemnes advertencias de Dios con su familia, amigos y vecinos. (*Responder.*)

INSTRUCCIÓN

I. PARA COMENZAR

Actividad

Remita a los alumnos a la sección “¿Qué piensas?” de esta lección. Después de que la hayan completado, analicen sus respuestas.

En el transcurso de un día común, vemos muchas advertencias diferentes. Los carteles nos advierten que manejemos a determinadas velocidades, que evitemos sustancias peligrosas y que nos vistamos apropiadamente según la temperatura del día. Esta corta lista no incluye las numerosas advertencias de amenazas que recibimos en esta sociedad en que reina el miedo.

Muchos nos acostumbramos a las advertencias, tanto que filtramos las que pensamos que no tienen importancia o que no tienen ninguna relación con nuestra vida. Este es el clima en el que la iglesia remanente de Dios es llamada a compartir el amor de Jesús, y a advertir a hombres y mujeres acerca del juicio venidero. El objetivo de esta actividad es examinar de qué manera los alumnos priorizan las advertencias que reciben día a día. ¿A cuáles les prestan atención y cuáles archivan en el fondo de su mente?

Ilustración

Comparta esta ilustración con sus propias palabras:

El 6 de agosto de 2001, los líderes de los servicios de inteligencia de los Estados Unidos se reunieron en la oficina del entonces presidente George W. Bush para la sesión informativa presidencial del día. Cada día, el presidente de los Estados Unidos recibe un importante resumen sobre el desarrollo de las

amenazas que tienen el potencial de afectar la seguridad nacional. Esta misma práctica se realiza en otros países.

El mencionado día, la sesión informativa presidencial se titulaba “Bin Laden se propuso asestar un golpe a los EE.UU.”. Esto es parte de lo que se dijo: “Un gobierno clandestino extranjero e informes mediáticos indican que Bin Laden, desde 1997, ha querido llevar a cabo ataques terroristas en los EE.UU. Bin Laden dio a entender en entrevistas televisivas estadounidenses (en 1997 y en 1998) que sus seguidores seguirían el ejemplo del terrorista del *World Trade Center* Ramzi Yousef e ‘inducirían enfrentamientos en Norteamérica’ ”.

Pocos párrafos después, el informe observaba: “No hemos podido corroborar algunas de las amenazas más sensacionales informadas, como la de un servicio en 1998 que decía que Bin Laden quería secuestrar una aeronave norteamericana para obtener la liberación de ‘Blind Sheikh’ Omar Abdel Rahman y otros extremistas detenidos por los EE.UU. No obstante, la información del FBI desde ese entonces indica muestras de actividad sospechosa en este país, coherentes con preparativos para secuestros u otros tipos de ataques, incluyendo reciente vigilancia de edificios federales en Nueva York”.

Muchos se han preguntado qué ocurrió en la Casa Blanca después de este informe y qué ocurrió en los días que llevaron al 11 de septiembre de 2001. Lo que sabemos es que, en ese fatídico día, los eventos predichos eclipsaron sus advertencias.

(Fuente: www.cnn.com./2004/ALLPOLITICS/04/10/august6.memo/)

II. ENSEÑANZA DE LA HISTORIA

Puente hacia la historia

Comparta lo siguiente con sus propias palabras:

Las advertencias son importantes. Algunas más que otras, como en el caso de la tragedia del 11 de septiembre de 2001. Dios nunca inflige un castigo sin advertirnos primero acerca del error de nuestro proceder. De hecho,

la Biblia dice que Dios es “paciente para con nosotros, no queriendo que ninguno perezca, sino que todos procedan al arrepentimiento” (2 Ped. 3:9, NVI).

Los milleritas, guiados por el Espíritu Santo, comenzaron a pronunciar el “clamor de medianoche” del juicio de Dios y el pronto regreso de Jesús. Muchos oyeron el llamado al arrepentimiento, pero cientos simplemente lo ignoraron. Algunos fanáticos se unieron al movimiento y fueron utilizados por Satanás, en un intento fallido de desacreditar al movimiento adventista. Mientras que algunos se burlaban de los creyentes en su hora de chasco, muchos investigaron las Escrituras y esperaron en Dios, para recibir mayor luz.

Acerca de la historia para maestros

Después de leer “La historia” con sus alumnos, utilice lo siguiente, con sus propias palabras, para procesarlo con ellos.

El pasaje de “La historia” de esta semana es una narración en dos partes. La parábola de las diez vírgenes fue utilizada por Jesús para instar a sus discípulos, de entonces y de ahora, a estar preparados para su regreso. La historia conlleva la dicotomía de que algunos estarán preparados y otros no. Esta es la gran tensión de la vida sobre la Tierra, mientras esperamos la segunda venida de Jesús. Algunos oirán el llamado de prepararse para encontrarse con su Señor, mientras que otros no.

Esta parábola era parte de un impulso central que llevó a los milleritas a proclamar el inminente regreso de Cristo. El llamado: “he aquí viene el novio, salid a recibirlo” era la consigna del movimiento. La urgencia con la que los creyentes del movimiento adventista proclamaron este mensaje fue vista por la velocidad con que el movimiento creció y se esparció. Dios le ha confiado a su iglesia de los últimos días un mensaje similar.

Los creyentes adventistas se decepcionaron cuando Jesús no vino, así como los discípulos se decepcionaron cuando el hombre que pensaban que los salvaría de la opresión romana fue crucificado. Pero ellos completaron la obra que se les dio.

La segunda parte de “La historia” de esta semana, Apocalipsis 14:8, representa parte del mensaje que nosotros, los miembros del remanente de Dios de los últimos días, debemos dar.

Utilice el siguiente pasaje, que consideramos el más apto para la enseñanza en relación con la historia de hoy: Ezequiel 12:21-28; Hebreos 10:35-39; Lucas 19:40; Levítico 16:29-34.

Para compartir el contexto y el trasfondo

Utilice la siguiente información a fin de arrojar más luz sobre la historia para los alumnos. Compartala con sus propias palabras.

1. **¿Por qué establecieron una fecha?:** ¿Por qué el movimiento de creyentes adventistas fijó el 22 de octubre de 1844 como el día cuando Cristo vendría? ¿Cómo pudieron pasar por alto el pasaje que claramente afirma que nadie, ni siquiera Jesús, sabe la fecha exacta del regreso de Cristo (Mat. 24:36)? Al respecto, Elena de White comenta: “Aunque nadie sepa el día ni la hora de su venida, se nos exhorta y se nos requiere que sepamos cuándo está cerca. Además, se nos enseña que menospreciar su advertencia y negarse a averiguar cuán cercana está su venida será tan fatal para nosotros como lo fue para los que al vivir en días de Noé no supieron cuándo vendría el diluvio” (*El conflicto de los siglos*, pp. 420, 421). Este era el espíritu con el que los creyentes adventistas escudriñaban las Escrituras. Mostraban gran interés por el tiempo en que Jesús regresaría, y así también debíamos interesarnos nosotros. Estudiaron las profecías de Daniel 7 al 9 y llegaron a la fecha de octubre de 1844. Solo que se equivocaron en el acontecimiento que ocurriría en esa fecha.

Algunos, que no tienen ninguna intención de cambiar de vida, desestiman las señales del regreso de Jesús. Para ellos, eso representa un intento de establecer una fecha, y utilizan esto como excusa para rechazar la verdad.

2. **¿Cuál fue el error del movimiento adventista primitivo?:** Es fácil reírse de la aparente ingenuidad del movimiento adventista que esperó la venida de Jesús el 22 de octubre

de 1844. Pero esta creencia se basaba en el servicio del Santuario judío, en el que el sumo sacerdote purificaba el Santuario el décimo día del séptimo mes (Ver Lev. 16:29-34). Los creyentes asociaron esta interpretación con la declaración que Dios le hizo a Daniel: en 2.300 días (o años) el Santuario sería limpiado (Dan. 8:14). Este período de 2.300 días/años comenzó cuando el rey Artajerjes dio la orden de reconstruir Jerusalén (Dan. 9:25) en 457 a.C. Sumen 2.300 años al otoño de 457 a.C. –haciendo el conteo regresivo, por supuesto– y obtendrán el año 1843 d.C. Pero, recuerden, el Santuario fue limpiado el décimo día del mes séptimo y, dado que el decreto de reconstrucción salió en el otoño de 457 a.C., la profecía conduce directamente al otoño de 1844. (Para una explicación más completa de la profecía ver *El conflicto de los siglos*, pp. 461-464.)

Ese año, el décimo día del séptimo mes judío cayó el 22 de octubre de 1844. Lo que los creyentes en el advenimiento no sabían era que en esa fecha Cristo no iba a venir para ponerle fin al pecado y salvar a los justos. Su rol como mediador de la humanidad estaba cambiando: Jesús estaba entrando en el Lugar Santísimo, para purificar el Santuario celestial y a su pueblo de todo pecado de una vez por todas, así como el sumo sacerdote lo hacía

cada año en el Santuario terrenal. Pero, antes de que Jesús pueda completar la purificación para siempre, debía examinar el registro de toda la humanidad para determinar quién es merecedor de esta obra final de sellamiento. En esta hora, algunos serán sellados, mientras que otros serán marcados. Este juicio investigador comenzó con la purificación del Santuario celestial el 22 de octubre de 1844.

3. ¿Una metáfora para nuestro tiempo?: La parábola de las diez vírgenes ilustra un importante aspecto acerca de la demora que antecede a la aparición del Novio. No debiéramos perder de vista que Dios compara a sus seguidores con una mujer hermosa y pura, vestida con ropa sencilla. Ambos grupos de vírgenes daban esa apariencia, pero solo un grupo había llevado aceite extra para arreglar sus lámparas de camino a encontrarse con el Novio.

La demora de Jesús, observa Elena de White, representa en la experiencia del movimiento adventista el período del Gran Chasco. Jesús no vino cuando pensaban. Entonces, surge la pregunta: ¿Qué seguidores tenían el aceite extra necesario para sobrevivir a la demora y encontrarse con el Novio cuando apareciera?

“En ese momento de incertidumbre, el interés de los superficiales y los indiferentes pronto comenzó a vacilar y relajaron sus es-

ENSEÑAR DESDE...

Remita a los alumnos a las demás secciones de su lección.

- **Otra mirada**

Pregúnteles de qué manera las citas de “Otra mirada” transmiten la idea principal de la historia en esta lección.

- **Destello**

Lea la declaración “Destello”, señalando que pertenece al comentario de la historia de esta semana encontrado en el libro Los hechos de los apóstoles. Pregunte qué relación perciben entre la declaración y lo que acababan de analizar en “Acerca de la historia”.

- **Un buen remate**

Señale a los alumnos los versículos enumerados en su lección, que se relacionan con la historia de esta semana. Que lean los pasajes, y pida a cada uno que escoja el versículo que le hable más directamente hoy. Luego, pídeles que expliquen por qué eligieron ese.

O puede asignar los pasajes a parejas de alumnos para que los lean en voz alta, y que luego los analicen, a fin de elegir el más relevante para ellos.

fuerzos; pero aquellos cuya fe descansaba en un conocimiento personal de la Biblia tenían una roca bajo los pies, la cual no podía ser barrida por las olas del chasco" (*El conflicto de los siglos*, p. 445).

4. **El remanente:** Dios siempre ha tenido un grupo remanente de gente que permanece fiel a él en medio de las guerras, las calamidades, la privación y la pérdida. Cuando Israel entró en el exilio asirio y babilónico, quedó un re-

CONSEJOS PARA UNA ENSEÑANZA DE PRIMERA

Grandes expectativas

Una de las maneras comprobadas de interesar a los adolescentes en cualquier clase de tema es compartir lo que ellos esperan obtener en el tiempo que pasan en clase. Si esta información se comparte de manera positiva, enérgica y creativa, los adolescentes prestarán atención.

Vaya un poco más lejos. Si lo que han de aprender se relaciona con sus vidas, entonces los adolescentes prestarán mucha más atención al tema tratado. Por ejemplo, la lección de esta semana cubre una serie de temas desafiantes: el movimiento adventista primitivo, el Gran Chasco, el juicio preadvenimiento, el remanente y su misión... Cada uno de estos podría ocupar, fácilmente, las lecciones de todo un trimestre.

Los adolescentes que se encuentran con este estudio pueden aprender a seguir creyendo en Dios cuando él parece fallarles. Quizás una manera de compartir esta verdad es compartir lo siguiente con sus palabras: "Hoy es uno de los días más importantes de tu vida, porque hoy aprenderás qué hacer cuando tus esperanzas y sueños fracasan, cuando la gente con la que contabas te defrauda y cuando Dios parece fallarte".

Elena de White observa que cuando Jesús murió, las esperanzas y los sueños de los discípulos en relación con un Salvador de la opresión romana perecieron igualmente (*El conflicto de los siglos*, p. 456). Todo cristiano pasa por este desafío. ¿Cómo retener nuestra fe y nuestra misión? Esa es la cuestión.

RABINO 1

manente fiel a Dios. Después de la muerte de Jesús, un remanente esperó el derramamiento del Espíritu Santo en Jerusalén. Después de la persecución del período de 1.260 años de la Edad Media, un grupo remanente de creyentes denunció la corrupción de la Iglesia Católica y la desechó. Los primeros protestantes eran parte del remanente de Dios. Pero los protestantes se estancaron en su obra de reforma, aferrándose a creencias que no eran bíblicas. De entre ellos, Dios llamó a un remanente para proclamar un mensaje claro para el tiempo del fin. Los adventistas del séptimo día son parte de ese remanente.

¿Cuál es la misión del remanente hoy? El libro de Apocalipsis afirma claramente que es proclamar el mensaje de los tres ángeles de Apocalipsis 14:6 al 12, que traerá "una restauración final de la verdad evangélica" (*Creencias de los adventistas del séptimo día*, t. 1, p. 187).

III. CIERRE

Actividad

Cierre con una actividad e interrogue con sus propias palabras.

Ore por su clase pidiéndole a Dios que les muestre cómo compartir su amor y proclamar su pronto regreso.

Una vez que haya orado, permita que los alumnos oren un minuto, en silencio. Pídales que se centren en su misión como jóvenes de Dios, en un mundo pecaminoso. Anímelos a pedir el poder del Espíritu Santo de Dios para que los ayude a vivir una vida santa. Cierren, repitiendo todos juntos el Padrenuestro.

Resumen

Comparta los siguientes pensamientos con sus propias palabras:

La lección de esta semana nos ofrece una vislumbre de un período oscuro en el surgimiento del adventismo. Nos quedamos cortos al decir que el Gran Chasco de 1844 marcó un capítulo devastador en el surgimiento de la Iglesia Adventista del Séptimo Día, sin mencionar la vida de cientos de creyentes.

Guillermo Miller y los primeros adventistas habían sido fieles al llamado de Dios. Proclamaron el mensaje de que Jesús, el Novio, estaba pronto a venir y que todos necesitaban estar preparados para encontrarse con él. En el momento en que este mensaje de advertencia fue proclamado, recorrió todo el país. Muchos se unieron al Movimiento. Pero pronto Satanás introdujo un aire de fanatismo en la obra, llevando a muchos líderes de iglesia a desestimar las grandes verdades del mensaje adventista y a prohibir que su membresía asistiera a las reuniones.

Cuando sus esperanzas se truncaron, mu-

chos creyentes adventistas abandonaron la fe, pero muchos otros regresaron a la Biblia, buscando la verdad con todo el corazón y tratando de encontrar alguna explicación de Dios que iluminara la profecía de los 2.300 días. Su perseverancia fue recompensada, como estudiaremos la semana próxima.

Al igual que los primeros adventistas, nosotros, los “últimos” adventistas, estamos al borde del precipicio de otro poderoso paso de Dios. Esta vez, Jesús vendrá y no tardará. Hasta entonces, debemos compartir la buena noticia de la salvación, ¡y advertir al mundo de su pronto regreso!

Recuerde a los alumnos el plan de lectura que los llevará a través del comentario inspirado de la Biblia, la serie “El Gran Conflicto”. La lectura que acompaña esta lección es *El conflicto de los siglos*, capítulos 21 y 22.

